

# Testimonio: diócesis de Barcelona

*David y Dores*

**C**omienza Dores comentándonos que ella creció en una familia cristiana, católica practicante junto a su hermana y sus padres. Ya desde la infancia le inculcaron las creencias y las vivían en familia. En la adolescencia siguió, por propia decisión, el mismo camino gracias a los ejemplos de vida y las personas que le fueron rodeando. Tuvo la suerte de tener contacto con diversas ramas y movimientos católicos, y de ellos aprendió y creció en el amor y la confianza en Dios. Siempre ha sido muy consciente de la compañía de Dios en su vida.

David nos comparte que su infancia no fue convencional. A los 5 años su madre murió por un cáncer. Sus tres hijos, él el mediano, fueron criados por la abuela. Era católica e iba a misa en días señalados y les dio valores de amor y fuerza para luchar siempre.

Su abuela, a pesar de vivir en condiciones económicas difíciles, consiguió que fueran sus nietos a un buen colegio y gracias por supuesto a algunas hermanas de gran corazón.

Hubo un libro «La historia de las Religiones», que ya en edad adulta, le iluminó. Las cosas y las personas que hubo y había en su vida podían haber pasado por azar o por «alguien» que las puso ahí. Decidió creer lo segundo.

Ellos se conocieron en el hospital porque es su lugar de trabajo. Una vez iniciaron la relación en serio, decidieron casarse y David quería hacer la catequesis e iniciar plenamente un proyecto de vida, de pareja, de familia y de comunidad juntos.

Encontraron dificultades, pero Mss. Felip Juli se cruzó en su camino y comenzó las catequesis allí en su parroquia del Masnou. Entre los dos encontraron unas horas a la semana durante unos meses para coincidir y poner su fe al día. Finalmente recibió el bautismo el 1 de noviembre de 2012 en la misma parroquia, y un mes más tarde, el 1 de diciembre, se casaron.

Unos meses después justo se anunció la llegada de un párroco en su barrio de Barcelona, y ¿adivináis de quien se trataba? ¡Como no! De nuevo «la casualidad» les reencontró con Mss. Felip. Y con el reencuentro llegó la participación en la comunidad, ayudando en la catequesis de comunión y en lo que pudieron.

El 2 de octubre de 2016 llegó su regalo más querido y deseado: Ágata. Quisieron bautizarla el mismo día que se había bautizado David 4 años antes, el 1 de noviembre y, por supuesto, Mss. Felip fue el encargado de bautizarla en la misma parroquia del Masnou.

Actualmente siguen participando en la parroquia con la preparación de los padrinos y padres para el bautismo de sus hijos, utilizando la documentación facilitada por la Conferencia Episcopal, y explican también su experiencia personal, que con gusto han compartido en este encuentro gracias a la invitación. Esperan que su testimonio ayude a reflejar la realidad de algunas parejas y familias de nuestras comunidades, y también sea un mensaje de esperanza en que Dios se manifiesta en múltiples situaciones, a veces las más inverosímiles. La casualidad no existe.